



Entorno y emplazamiento

El pueblo de Esco se encuentra en la comunidad autónoma de Aragón en la región de Jacetania, junto al límite con la comunidad foral de Navarra. Esco se encuentra delimitado por el pantano de Yesa y la sierra del Roncal. Las poblaciones más cercanas son Sigüés siguiendo la carretera hacia el este y Tiaras hacia el oeste. Tanto Esco como Tiaras forman parte del término municipal de Sigüés.

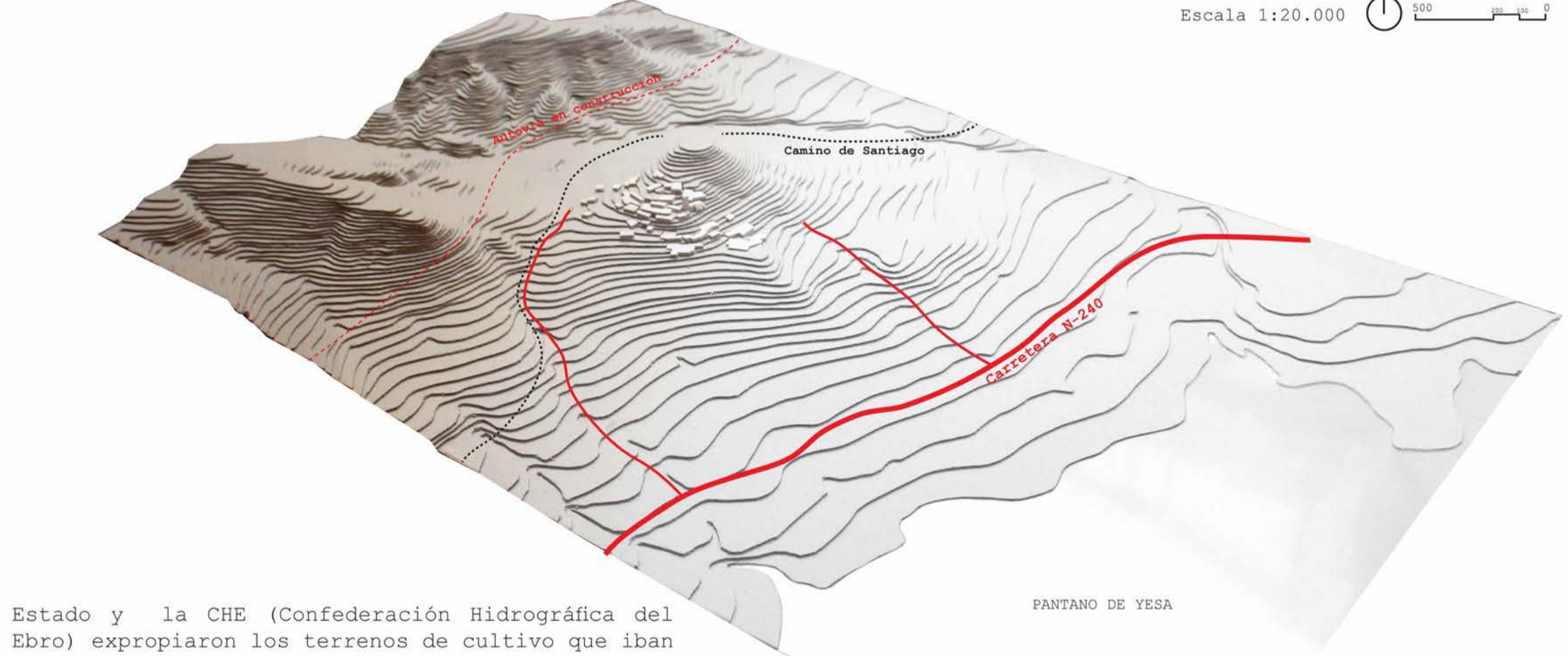
Esco, por su localización es un pueblo singular, por la presencia del núcleo construido que corona el cerro del Calvario y domina toda la panorámica desde su posición privilegiada. El atractivo visual y la presencia que le otorga su situación lo convierten en un atractivo muy importante para la zona.



de ser escasos, los bosques y el pantano conforman un paraje muy favorable en el que vivir.

La historia y el valor de los muros

Los primeros asentamientos en el territorio de Esco se remontan a la edad de Bronce, aunque no fué hasta los s.I y IV, en época romana cuando se constituye el pueblo de Esco. Des del siglo X hasta finales del s. XIV la población vive sucesivos cambios de propiedad entre monarcas y constantes disputas entre los territorios Navarro y Aragonés. En consecuencia a estas disputas de dominio de territorio, Esco fue arrasada en el S.XIV, época en la que el pueblo quedó totalmente destruido. Frente a la desolación de un pueblo derrumbado, sus habitantes renunciaron abandonar el pueblo e iniciaron la reconstrucción de todas sus casas. Posiblemente los muros que se levantaron en dicha reconstrucción se mantuvieron y perduraron hasta el 1958. Fecha que la red Hidroeléctrica del



Estado y la CHE (Confederación Hidrográfica del Ebro) expropiaron los terrenos de cultivo que iban a ser inundados para construir el actual pantano de Yesa. En consecuencia se produjeron numerosas expropiaciones forzadas de las casas de sus habitantes que se vieron forzados a vender sus hogares al haber perdido su medio de subsistencia el trabajo de la tierra. A partir de ese año, poco a poco todos los habitantes fueron marchándose, provocando un abandono progresivo de las casas hasta encontrarlas en el estado de ruina y declive actual.

